

OH LARGA Y NEGRA PARTIDA

Nadie ha dudado que el sabio Caldas pintó en un rellano de la escalera del Colegio del Rosario, al salir para el patíbulo, una «O» muy larga y atravesada por una raya oblicua de izquierda a derecha, y ese jeroglífico ha sido descifrado así, como todo el mundo sabe:

«Oh larga y negra partida!»

Pero quizá el patriotismo haya sido parte para que la imaginación de los patriotas vuele demasiado.

En el año de 1886, la brillante pluma de Antonio José Restrepo hizo notar en «La Nación», número 115, en carta dirigida al artista Urdaneta, que en las obras de Francisco Rabalais se anota que, en la antigua Atenas, los jueces del Areópago, en los juicios criminales, usaban el mismo signo como condenación a muerte; es decir la O larga y atravesada por una raya oblicua, de izquierda a derecha.